

Nombres de Zeus: Sabazios

Sabazio era una antigua Deidad venerada en las regiones de Tracia y Frigia, en los Balcanes y Anatolia, cuyo culto posteriormente impregnó el mundo religioso clásico griego y romano. En su origen, Sabazio parece haber sido un Padre del Cielo o Dios de la tormenta, a menudo representado como un jinete divino y asociado con la autoridad celestial.

Las fuentes griegas y latinas se refieren a él con los nombres de Sabazio, Sabasio, Sabadius, Sebazios, etc., identificándolo como un Dios tracio o frigio introducido en el mundo mediterráneo.

Con el tiempo, Sabazio se sincretizó con importantes Deidades grecorromanas, en particular Zeus (el Dios supremo del cielo) y Dioniso (el Dios del vino y los ritos extáticos), lo que refleja la integración de su culto en el marco religioso helenístico.

La difusión y adaptación de su culto ilustran la naturaleza fluida de la religión antigua, ya que los Dioses locales, incluso Zeus, podían ser adoptados y reinterpretados en nuevos contextos culturales.

SABAZIOS, EL DIOS DEL CIELO

Las raíces de Sabazio se encuentran en las antiguas tradiciones tracias y frigias del sudeste de Europa y Asia Menor. Los eruditos generalmente lo consideran un Dios tracio de la montaña o del cielo, cuyo culto fue trasladado a Frigia (en Anatolia) por las tribus tracias

migrantes. En Frigia, se le conoció como un Dios jinete y figura paterna celestial, ejerciendo autoridad celestial y presidiendo la lluvia y las tormentas. Estas características lo hicieron análogo a Zeus en interpretaciones posteriores.

Dichas interpretaciones sugieren que, desde el principio, Sabazio encarnaba la humedad vital (savia, lluvia) y la liberación extática, lo que lo convertía en un equivalente natural de los Dioses báquicos del vino. Hacia el siglo V a. C., los observadores griegos en contacto con tracios y frigios conocían a Sabazio. El dramaturgo ateniense Aristófanes, por ejemplo, hace cáusticas alusiones a Sabazio en sus comedias, insinuando que los ritos del Dios eran conocidos en Atenas como un culto importado y extranjero.

El culto local temprano a Sabazio en Tracia probablemente utilizaba otros nombres regionales para la Deidad. Diversas inscripciones sugieren que se le veneraba bajo diversos epítetos tracios (como Atípareno, Arsileno, Tasibastenus y otros), lo que indica su importancia en el panteón indígena.

Esta diversidad de nombres sugiere la veneración generalizada de Sabazio entre las tribus tracias, aunque los mitos específicos sobre él siguen siendo escasos. El culto a Sabazio se caracterizaba por una fuerte conexión con la fertilidad, la vegetación y los líquidos embriagantes (probablemente cerveza o vino), asociándolo simbólicamente con la abundancia y la libertad. Los estudios etimológicos de su nombre respaldan este aspecto: una interpretación vincula a Sabazio con raíces indoeuropeas que significan "zumo" o "savia".

Estas primeras referencias muestran que el culto a Sabazio había comenzado a filtrarse en el mundo helénico durante el período clásico, aunque se consideraba exótico. En los contextos locales tracios y frigios, Sabazio seguía siendo una Deidad prominente cuyo culto implicaba ritos rústicos en las montañas, que quizás incluían procesiones a caballo o festines de sacrificios, aunque los mitos específicos son desconocidos debido a la escasa mitología nativa que se conserva.

Zibelthiurdos

Zibelthiurdos era conocido como el acompañante de Sabazio, también representado como un Dios de la tormenta que lanza rayos desde sus manos y con un águila posada a su derecha. Las inscripciones hacen referencia a este Dios:

[I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Sa]b[azio . . . et]/I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Zb[elsurdo]/Ant[onius ? . .]/C[. . .]/Q[. . .].

Inscripción Drobeta (CIL III 14216, EDCS-30100825, HD005860)

[Z]beltiu[r]/[d]i Sext(ius) Ba[-?]/p(?)ecus op/tio pro sal(ute) / sua et suo[r(um)] / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito).

Inscripción de Gracanica, Serbia (EDCS-10100457, HD033664):

INTEGRACIÓN EN EL HELENISMO

A medida que la influencia helénica, y posteriormente la romana, se expandía por las tierras tracofrigias, Sabazio se integró gradualmente al panteón grecorromano mediante un proceso de sincretismo. En la

época helenística, los escritores griegos solían identificar a Sabazio con Dioniso, una equiparación frecuente en las fuentes.

Esto se debía a los paralelismos entre el culto a Sabazio y los cultos dionisiacos: ambos incluían rituales extáticos, bebida en comunidad e iniciaciones secretas. De hecho, algunos autores antiguos incluso se refieren a «Dionisio-Sabazios», considerándolos como uno solo; una fuente señala que Sabazio era considerado hijo de Zeus y Perséfone, despedazado como el Dios misterioso Dioniso en el mito órfico. Los autores suelen equiparar a Sabazio con un aspecto terrenal de Zeus que vino a la tierra para traerle divinidad.

Al mismo tiempo, otras tradiciones vinculaban a Sabazio con el propio Zeus. Los adoradores frigios, al observar que Sabazio era un Dios celestial criado por la Gran Madre (Cibeles), a veces lo llamaban "Zeus Sabazio", una fusión de los dos grandes Dioses. Una antigua fuente romana, Valerio Máximo, menciona explícitamente a "Júpiter Sabazio", lo que refleja que los romanos reconocían a Sabazio como una forma de Júpiter (Zeus). En la práctica, Zeus Sabazio era invocado como una Deidad suprema —por ejemplo, con el epíteto Hypsistos ("Altísimo") en algunas regiones—, lo que demuestra cómo Sabazio podía asumir los atributos del todopoderoso padre celestial a ojos grecorromanos.

La integración de Sabazio se extendió a la vida religiosa romana, especialmente durante la época imperial. Los romanos conocieron su culto a través del contacto con tracios, frigios y otros pueblos orientales, y lo consideraron en gran medida una de las muchas religiones místicas de Oriente. Las inscripciones y la literatura romanas latinizan con frecuencia su nombre como Sabazio. El culto a Sabazio en la sociedad grecorromana funcionaba principalmente como

un culto misterioso, con rituales secretos y ritos iniciáticos que lo distinguían de las ceremonias públicas estatales. Las descripciones antiguas enfatizan la naturaleza nocturna y privada del culto a Sabazio. En Atenas, las ceremonias de iniciación se celebraban de noche; incluso se decía que los iniciados se purificaban con barro como parte de la purificación ritual. Demóstenes se burlaba de los políticos por participar en los ritos nocturnos de Sabazio, insinuando que estos rituales se consideraban orgías extranjeras en contraste con los cultos cívicos de Atenas.

SIMBOLISMO DE SABAZIOS

Elementos clave del ritual de Sabazio incluían serpientes, sagradas para el Dios. Se dice que los participantes manipulaban serpientes vivas durante las ceremonias: críticos cristianos como Clemente de Alejandría y Firmico Materno describen una iniciación en la que se dibujaba una serpiente dorada sobre el cuerpo del iniciado, desde el pecho hasta la cintura, simbolizando la presencia del Dios y quizás otorgando fertilidad o renacimiento.

Según Plutarco, Olimpia, la madre de Alejandro Magno, era la líder de un culto relacionado con Dionisos-Sabazio que se congregaba en las montañas de Tracia. También era famosa por dormir en un lecho de serpientes.

El papel destacado de las serpientes probablemente significaba el aspecto Ctónico (asociado al inframundo o la tierra) de Sabazio, pero también aludía a sus procesos de iniciación y poder. En cuanto a la iconografía y los objetos sagrados, el culto a Sabazio es más conocido por sus distintivas manos votivas. Arqueológicamente, se han

encontrado alrededor de cien pequeñas manos de bronce en el mundo romano. Se trata de esculturas huecas de una mano derecha, con la palma abierta y los dedos en gesto de bendición.



Estas "Manos de Sabazio" eran objetos rituales que se colocaban en posición vertical sobre altares o sobre postes y se llevaban en procesiones. Suelen representar tanto los elementos como los cuatro puntos cardinales del universo. Las manos recuperadas están

ricamente decoradas con figuras simbólicas y animales: una mano típica de Sabazio muestra una serpiente enroscada alrededor de la muñeca o arrastrándose sobre ella, junto con otras criaturas como lagartos, ranas, tortugas y representaciones de una cabeza de carnero, toro o león.

Muchas también llevan una piña en el pulgar, símbolo dionisiaco de fertilidad, a veces con una pequeña estatua del propio Sabazio cabalgando o sentado sobre una cabeza de carnero en la palma.

Estos símbolos encapsulan los poderes del Dios: el toro y el carnero simbolizan la fuerza y el cielo, la piña y la serpiente simbolizan la fertilidad y la renovación, y la figura del jinete evoca el papel de Sabazio como Dios jinete y Deidad celestial. Cabe destacar que la mano se encuentra en el gesto de benedictio latina (los tres primeros dedos extendidos), signo de bendición o buena fortuna.

El simbolismo de estas manos votivas es, sin duda, tan amplio que no son simples objetos comunes.

Otros objetos ocultistas incluían pequeños altares o santuarios en hogares privados, ya que el culto a Sabazio solía tener lugar en entornos domésticos o lugares de reunión temporales, en lugar de grandes templos.

La práctica del culto en general combinaba elementos de la tradición tracia/frigia con el formato de la religión misterica, familiar en el mundo grecorromano, prometiendo a los iniciados protección divina,

posiblemente. Estas inscripciones a menudo otorgan a Sabazio epítetos elevados (Optimus Maximus, «todo bueno, todo grande», o Megistos Kurios, «señor supremo»).

Se han encontrado numerosas inscripciones en Roma, Dacia, el Mar Negro y Tracia, que lo vinculan con Júpiter y el concepto de Dios Supremo. Pequeñas estatuillas de bronce de una Deidad jinete tracia encontradas en Tracia y Moesia a veces también están vinculadas a Sabazios, representando a un jinete a caballo acompañado por motivos de serpientes y altares, que son paralelos a la iconografía de Sabazios y consolidan aún más su identificación como el prominente "Jinete tracio" en el más allá, godan, y su comunión con un Dios híbrido y poderoso.

Nuestra comprensión del papel y el culto de Sabazio en la antigüedad proviene de una combinación de testimonios literarios y descubrimientos materiales. La literatura antigua proporciona referencias cruciales: poetas cómicos griegos (como Aristófanes en Pájaros y Avispas) y oradores (Demóstenes) mencionaron a Sabazio como una importación tracia, lo que atestigua la presencia del culto en la Atenas de los siglos V-IV a. C.

Autores helenísticos y escritores de la época romana hicieron numerosas alusiones a Sabazio. Por ejemplo, el historiador Diodoro Sículo mencionó los festivales orgiásticos de Sabazia y relató mitos sobre Sabazio, criado por Rea e inventor del yugo para bueyes.

El estudio sistemático de los objetos y textos de culto de Sabazio ha sido realizado por académicos modernos, en particular en el Corpus Cultus

Iovis Sabazii (CCIS), de varios volúmenes, que cataloga los monumentos, relieves y parafernalia ritual inscrita relacionados con Sabazio en todo el mundo romano.

Esta evidencia presenta la imagen de un culto bien establecido. Aunque Sabazio no tenía templos imponentes como Zeus Olímpico, la difusión de sus objetos votivos y dedicatorias muestra una fe religiosa vibrante, aunque descentralizada, que abarcaba desde Anatolia y la región del Mar Negro hasta Italia y el norte de África.

BIBLIOGRAFÍA

- Los Pájaros, Aristófanes
- Las Avispas, Aristófanes
- Vida de Alejandro, Plutarco
- Simposios, Plutarco
- Protréptico, Clemente de Alejandría
- Corpus Cultus Iovis Sabazii
- Dacia Sacra, Eugen Lozovan
- Mano de Sabazio, MFA Boston
- Léxico Epigráfico de Dacia
- La Mano de Sabazio, Fulmen Quarterly, Alexander J. Ford
- Estas Inquietantes Manos de Bronce Eran Símbolos de un Misterioso Culto Antiguo, Atlas Obscura, Lauren Young
- Sabazios, Encyclopedia.com

CRÉDITO:

- Karnonnos [TG]